

CHINA Y ESTADOS UNIDOS ¿UN RETORNO AL PASADO EN LA LUCHA POR EL FUTURO?

Resumen

Para todo conflicto se requieren de tres elementos: desacuerdo, escasez y la disputa sobre derechos de propiedad. Muchos hablan de la guerra comercial China-Estados Unidos, pero pocos tienen en cuenta que, en el trasfondo del conflicto dichos elementos se encuentran presentes. El desacuerdo del presidente Trump respecto a la relación comercial “deficitaria” que está atravesando con el gigante asiático. La escasez de los recursos, como principal problema de la economía en general. Y, en cuanto a la disputa sobre derechos de propiedad, el presidente de Estados Unidos acusa a China del robo de propiedad intelectual; tema que es clave hoy en día para el país asiático, debido a la futura revolución tecnológica. A lo largo del artículo se identifican y explican varios puntos, que resultan relevantes y hasta causantes de la guerra comercial, como, por ejemplo, el proteccionismo estadounidense, la futura revolución tecnológica, la supremacía comercial, entre otros.

Palabras clave: tecnología - proteccionismo - supremacía - comercio.

Abstract

Three elements are required for all conflicts: disagreement, shortage and the argument about property rights. Many people talk about the ongoing Trade War between the United States of America and China, but only few of them take into account that, in the background of the conflict these elements are present. President Trump's disagreement regarding the “deficit” of his country's commercial relationship with the Asian giant. The shortage of resources, as the main issue of the economy overall. And as for the dispute about property rights, the president of the United States accuses China of the theft of intellectual property, a key issue nowadays for the Asian country, because of the future technological revolution. Throughout the article there will be several points identified and explained, which are relevant and even the cause of the trade war, such as, for example, the United States of America protectionism, the future technological revolution, commercial supremacy, among others.

1 Licenciado en Ciencia Política, Universidad Católica de Córdoba y maestrando en Ciencia Política, Universidad Torcuato di Tella.

Key words: *technology - protectionism - supremacy - trade.*

Las guerras comerciales pueden ser consideradas como un “ojo por ojo y diente por diente”, haciendo que cuando un país comienza con las restricciones a las importaciones, o la suba de aranceles, él o los Estados afectados contraataquen. Tal es el caso actual de las dos grandes potencias mundiales Estados Unidos y China, cuyo actual conflicto es considerada como “la mayor guerra comercial jamás vista”.

Se podría establecer el inicio de este problema con la decisión de imponer tarifas a los productos chinos, tomada por el presidente Donald Trump, que alegó que la relación comercial resultaba injusta para su país, ya que contaría con un déficit en la balanza comercial con respecto al país asiático, de USD 375.000 millones en los últimos 17 años.

Los aranceles impuestos a China corresponden, un 25% a las importaciones de acero y un 10% a las de aluminio, lo que dio un valor total de USD 60.000 millones, según datos del diario Infobae (Orihuela, 2018)

China, por su parte, toma represalia a las medidas ejecutadas por el presidente norteamericano también mediante la imposición de aranceles a más de 5.000 productos de Estados Unidos. Las razones de Xi Jinping para responder a la ofensiva estadounidense se basan en “defender los intereses fundamentales del país y de su población”, aunque los motivos del país asiático también pueden deberse a su constante búsqueda por acrecentar su poder comercial.

China busca establecer alianzas con los países europeos y latinoamericanos, a los cuales se ha acercado en este tiempo, aislando a Estados Unidos del comercio. Como los Estados no pueden imponer políticas al mismo tiempo, logrando que no todos obtengan beneficios, se suele llegar a estas situaciones de conflictos como el de ahora.

Pero ¿cuál es el sentido de una guerra comercial? Se podría decir que esta hostilidad entre el país americano y el asiático es una consecuencia directa de la promesa de campaña del presidente estadounidense de reducir el déficit comercial y proteger las inversiones y el empleo de su país. Resulta sorprendente la afirmación del presidente Trump “las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar”.

Se estima que China tiene mucho más que perder, por la simple razón de que le vende más a Estados Unidos de lo que le compra y es un país dependiente de las exportaciones, esto es un punto a favor de Trump. Sin embargo, es necesario recordar que Estados Unidos está violando las reglas impuestas por la Organización Mundial del Comercio y está yendo en contra del interés legítimo de China con sus medidas.

Cabe destacar que, distintos organismos multilaterales como la OMC, están en crisis debido a las dificultades que presentan los diferentes gobiernos de llevar adelante acuerdos mundiales sobre cuestiones como el comercio o el cambio climático, lo cual desestabiliza al mundo. Estados Unidos es, probablemente, el país que más trabas pone para poder resolver la crisis de la OMC.

Otra causa de este conflicto que se puede identificar, es la búsqueda por la supremacía tecnológica, motivo por el cual Trump apuntó al sector tecnológico e industrial chino. Estados Unidos quiere evitar que China se posicione como potencia proveedora de productos industriales y tecnológicos, a partir de su proyecto “made in China” esperado para el año 2025.

Parte del avance chino puede verse con el simple hecho de que las empresas chinas “BAT” (Baidu, Alibaba y Tencent) alcanzaron el nivel tecnológico de los gigantes de Silicon Valley, los “GAFA” (Google, Amazon, Facebook y Apple).

Se habla de una próxima “Revolución tecnológica”, la cual ambas potencias quieren liderar. Por un lado, Estados Unidos que quiere mantener su supremacía mundial, y por el otro, China intentando que el futuro “capitalismo digital” sea con impronta China, mediante su estrategia “made in China 2025” e “Internet Plus” que tienen como objetivo lograr el desarrollo de una industria que haga uso de tecnología de automatización y redes de datos, para permitir una actualización constante de tecnología.

Además, el país asiático apunta a dejar de ser “la fábrica del mundo” de los productos con poco valor agregado, como lo está siendo ahora.

Cabe destacar en cuanto a este tema, que el país asiático depende cada vez menos de la alta tecnología estadounidense, y busca ubicarse al nivel de Estados Unidos y Alemania. Esta situación es un dolor de cabeza para el presidente norteamericano que ahora cuenta con un rival que está cada vez más a su medida.

34 Mientras tanto, el resto del mundo que no está involucrado en esta guerra se verá igualmente o más afectado que los protagonistas, ya que muchos de los productos cotidianamente consumidos se diseñan, fabrican o importan de Estados Unidos o China.

Se puede destacar a Argentina dentro de estos países, ya que mantiene una relación activa con ambas potencias. Con Estados Unidos, tercer socio comercial argentino, se logró un acuerdo mediante el cual exime al país sudamericano del pago de impuestos a los productos exportados. Sin embargo, no hay que olvidar que Estados Unidos y Argentina exportan productos similares, como la soja, siendo en alguna medida rivales.

También hay que tener en cuenta que, con el aumento del valor del dólar, economías inestables como la argentina han sufrido una gran depreciación de su moneda, lo cual, si bien mejora la competitividad externa de sus productos, también afecta la vida de los consumidores locales frente al aumento constante de precios.

A diferencia de Estados Unidos, China es el segundo socio de Argentina. Durante el 2016, las exportaciones argentinas a China crecieron en USD 4.425 millones, pero a pesar de ello, mantiene una balanza comercial deficitaria con el gigante asiático.

Esta guerra comercial puede ser cotejada con el proteccionismo de los Estados en 1929, que llevó a la caída del PBI mundial del 19% al 10%. La gran depresión significó un cambio en las relaciones comerciales entre Estados, situación que puede llegar a darse en esta oportunidad.

Tanto en la década de los '20 como ahora, Estados Unidos se situaba como potencia del comercio mundial, donde había una gran interrelación con países europeos y periféricos. Es por esto último que, la crisis que comienza en los '30, afectó a todo el globo.

Algunas consecuencias que se pueden citar son, el surgimiento de tendencias autoritarias, como los fascistas y nazis en los países europeos, y en los más periféricos, como países asiáticos y latinoamericanos, sucesivos golpes de estados.

Además, en la década del '30, los países emergentes se vieron muy afectados por el descenso de los precios de las materias primas, situación que se repite con el actual